

PAISAJE LLENO DE HISTORIA

La variedad paisajística que ofrece el Parque está muy ligada a los usos tradicionales que se han desarrollado, y continúan realizándose, en la comarca en la que se ubica. La actividad agrosilvopastoral en dehesas ha sido muy importante en la economía tradicional de la zona, a la vez que un elemento humano con gran influencia en la configuración actual del paisaje. En el Parque existen dos tipos de dehesas, las de Fresno (*Fraxinus angustifolia*), que albergan pastizales muy ricos, debido a la humedad edáfica de las áreas donde se desarrollan y las de Encina (*Quercus ilex* subsp. *rotundifolia*) con pastizales más pobres. Tradicionalmente, la cría de ganado vacuno ha sido la actividad más extendida en estos medios.

Otro uso que tuvo gran importancia en la economía local e incidió notablemente en el paisaje, hasta la llegada de los combustibles fósiles, fue la extracción de leña y carbón para el abastecimiento de los pueblos de la zona centro, incluida la ciudad de Madrid.

Las plantaciones forestales de coníferas efectuadas en los años 40 y 50 de siglo pasado, especialmente en las laderas de la sierra, introdujeron una gran modificación en el paisaje de este entorno, pues gran parte de ellas se realizaron en zonas deforestadas, en lugares donde la vegetación potencial corresponde a robledales de Melojo.



Respecto al reparto de la propiedad del terreno, en el momento de la promulgación de la Ley de creación del Parque, la distribución era de un 65% perteneciente a particulares; 22% de la Comunidad de Madrid (vías pecuarias, montes, etc.); 7% del Estado (Ministerio de defensa y carreteras) y 6% de los Ayuntamientos. Con posterioridad, se ha seguido una política de adquisición de fincas en los lugares donde esto ha sido más necesario (Cañacerral, Los Almorchones, Ladera de Mataelpino, El Jaralón, Pedriza, Hueco de Valdemartín, etc.), pasando algunas de ellas a formar parte del Parque Nacional Sierra de Guadarrama.

ARTE Y ARQUITECTURA

Muchos han sido los pueblos que se han establecido en lo que es hoy el ámbito territorial del Parque, dejando como legado construcciones y restos arqueológicos, testimonio de su cultura, lo que confiere a este espacio protegido un notable valor añadido.

Desde la prehistoria el hombre ha habitado estas tierras, como prueban los indicios de asentamientos durante este periodo en el entorno de La Pedriza, lugar que proporcionaría cobijo en su atormentado relieve. Además, las fértiles tierras del valle del río Manzanares facilitarían la obtención de alimento. De la Edad de Bronce destacan las pinturas rupestres localizadas en 1.987 en un abrigo natural, en la finca de "Los Aljibes", en La Pedriza.



A partir del siglo III aC y posterior al abandono de la península por parte de los cartagineses, comienza el proceso de romanización en el marco hispánico. Madrid se ve muy favorecida por el paso de dos vías romanas principales, que se cortaban en Titulcia: la que enlazaba Caesaraugusta (Zaragoza) con Emeritagusta (Mérida) y la que venía de Austericaugusta (Astorga) uniendo las cuencas del Duero y del Tajo por Guadarrama. Esta segunda vía, que penetraba en la provincia por el puerto de la Fuenfría atravesando más tarde Cercedilla,

Villalba, Torrelodones y El Pardo, se usó durante la Edad Media e incluso hasta el tiempo de Carlos III, conservándose aún tramos en perfecto estado.

Los musulmanes entraron en la Península a principios del siglo VIII, conquistando gran parte de su territorio en poco tiempo. Buena parte de las tropas musulmanas, en su mayoría beréberes se asentaron posteriormente en la sierra madrileña, haciendo pensar que fueron los fundadores de bastantes pueblos de la zona como Moralzarzal, Torrelodones o Bustarviejo. La resistencia cristiana dio lugar a la fortificación de ciudades como Madrid por parte de los musulmanes, estableciendo también torres de vigilancia por Guadarrama, como la que existe actualmente en lo alto de una colina de Torrelodones, visible cuando se circula por la autovía A-6.

No obstante, aunque quedó reflejada la presencia romana, visigoda y árabe, es a partir de la Reconquista cuando se intensifica la actividad humana en la zona, influyendo significativamente en el paisaje.

En el siglo XIII la sierra de Madrid se vió poblada por numerosos pastores segovianos, que fundaron pueblos como El Boalo, Soto del Real, Hoyo de Manzanares y Manzanares el Real. Reflejo de esta orientación pastoril es la toponimia de algunos pueblos, como "Boalaga" que significa "Buey dehesa" y es como se conocía a El Boalo, o "chozas de la Sierra" nombre que se utilizaba para Soto del Real. A finales de este siglo y para acabar con las continuas disputas que se generaban entre los Concejos de Madrid y Segovia, Alfonso X el Sabio tomó el Sexmo de Manzanares (los Alfoces, división territorial típica de la época, se formaban por seis partes denominadas Sexmos) para la Corona llamándose desde entonces El Real de Manzanares.

Numerosas iglesias, ermitas y conventos salpican la región, muchas de las cuales han sufrido reedificaciones debido a deterioros marcados por distintas épocas bélicas. Del siglo XVI y XVII caben destacar la iglesia de Nuestra Señora la Blanca de Cerceda ([vínculo a foto](#)); la iglesia parroquial de San Sebastián Mártir de El Boalo ([vínculo a foto](#)), la capilla de San Francisco en Colmenar Viejo o la ermita de Peña Sacra, esta última en Manzanares el Real dentro de los límites del Parque Regional.

Los elementos arquitectónicos más relevantes presentes en el Parque son el Castillo de Manzanares el Real, que mezcla estilo castellano y gótico, y el Castillo de Viñuelas (Madrid)

Por último, aunque su construcción es más reciente, hay que mencionar el Palacio del Canto del Pico (Torrelodones), construido en 1.920 por el Conde de Almenas.

- **Calzada romana:** Vía romana importante que venía de Astorga hacia Madrid uniendo las cuencas del Duero y del Tajo. En el valle de la Fuenfría pueden observarse tramos que se conservan en muy buen estado, como el mostrado en la foto, muy cerca del área recreativa de las Dehesas.
- **Torre de vigilancia:** Sobre esta torre recaen leyendas e hipótesis que intentan explicar la procedencia del nombre de Torrelodones. Una de ellas habla de los grandes barrizales o "lodones" que bajaban en épocas de lluvia dando origen al nombre "Torre de los lodones". Otra cuenta la venganza del pueblo o el propio arrepentimiento de dos crueles hijos de D.Tirso de Lodón, que aparecieron ahorcados en una torre del castillo, surgiendo el nombre de "Torre de los Lodones". Por último, se ha pensado en su derivación de "Torre de los Oydores", ya que los "Oydores" (magistrados) pudieron elegir este lugar para celebrar sus pleitos.

Es una de las atalayas musulmanas mejor conservadas de la región madrileña, si bien la construcción actual presenta transformaciones, fruto de una restauración emprendida en 1928, tras el derrumbe parcial de sus muros. Su titularidad corresponde al Ayuntamiento de Torrelotones, que permite el acceso libre al exterior.

- **El Real de Manzanares:** En sus orígenes estaba formado por una villa principal, Manzanares, y otro 18 "lugares": Alpedrete, Boalo, Becerril, Cercedilla, Chozas, Colmenarejo, Colmenar Viejo, Collado Mediano, Collado Villalba, Galapagar (y sus anejos Navalquejigo, Villanueva del Pardillo y Torrelotones), Guadalix, Guadarrama, Hoyo de Manzanares, Mataelpino y Los Molinos. Creado para acabar con las disputas entre Madrid y Segovia no triunfó en su propósito, ya que estas continuaron hasta el siglo XVII, impidiéndose continuamente entre ellos, el uso de pastos, carboneo, leña, caza y pasto de ganado.
- **Ermita de Peña Sacra:** La ermita está situada sobre la Peña Sacra, como su propio nombre indica, desde donde se domina una amplia panorámica de La Pedriza. La construcción es del siglo XVI, a la que fueron adosadas dependencias posteriores en el siglo XVII. La Virgen de la Peña Sacra es copia moderna de la imagen del siglo XIX desaparecida, a excepción del Niño, que es antiguo. Existen distintos escritos que relacionan la Peña de la Sacra a cultos druidas, presencia de sacerdotes celtas que durante el primer milenio antes de Jesucristo, celebraban sus ritos en los bosques.

Se ignora con exactitud el momento en que empezó el culto a la Virgen de la Peña Sacra, dadas las dificultades de hallar documentos anteriores al siglo XVI. Sin embargo, sí hay que reseñar que la importancia del culto ha ido en aumento a medida que nos acercamos al siglo XVIII. Actualmente, existe mucha devoción por esta Virgen, aunque no es Patrona de la localidad.

En 1769, durante la celebración de su festividad, se perdió el control de las velas que rodeaban a la Virgen en la Iglesia y todo prendió fuego, salvándose únicamente la sacristía y dejando la iglesia sin torre, techumbre, ni imágenes sagradas. La propia Virgen también se quemó. Asimismo, cuenta Bernaldo de Quirós, narrando los hechos que le describió en su día el antiguo posadero de Manzanares, que la ermita fue objeto de ataque por parte de los bandidos que poblaban la zona, siendo valientemente defendida por la Guardesa de Peña Sacra. En épocas más recientes, la Ermita se ha visto envuelta en nuevos acontecimientos. Así, durante la Guerra Civil, fue parcialmente destruida, produciéndose la desaparición de la antigua imagen de la Virgen.

- **Castillo de Manzanares el Real:** Construido casi en su totalidad por Diego Hurtado de Mendoza, I Duque del Infantado, fue su hijo en 1482 quien lo acabó. El castillo se construyó donde se encontraba una iglesia románica-mudéjar del siglo XIII que se aprovechó como capilla, pasándose a denominarse iglesia de Nuestra Señora De Nava. De forma cuadrada, está coronado de arquería y almenado, con patio exterior gótico y torres circulares, salvo la del homenaje, que es cuadrada. De condición más palaciega que defensiva, ya que no posee fosos ni puentes levadizos, y las saeteras son meramente decorativas.

Antes de este castillo, existió otro más antiguo, construido probablemente por Don Pedro González de Mendoza. Estaba situado en un cerro cerca del actual cementerio y es conocido popularmente como "Plaza de Armas" y se utilizaba como residencia del Marqués de Santillana.



- **Castillo de Viñuelas:** Una de las manifestaciones artísticas más relevantes de la zona, es sin duda el Castillo de Viñuelas, situado en la dehesa del mismo nombre. Estos terrenos fueron confiscados en 1.535 por Carlos V, quién se los cedió a don Arias Pardo de Saavedra, heredándolos posteriormente sus descendientes hasta llegar a don Cristóbal de Alvaro Bracamonte, en el siglo XVII, quién edificó o reedificó lo principal del actual monumento, ya que es posible que existiera un castillo o una torre cuando Alfonso VI reconquistó la provincia. Las obras del castillo no terminaron hasta comienzos del siglo XVIII. Después de pasar por distintos propietarios, llegando incluso a formar parte del Real sitio de El Pardo, lo compro el XVII Duque del Infantado quién lo adornó definitivamente gracias a su intensa labor recopilatoria.

El castillo está compuesto de dos plantas y cuatro torres cilíndricas con infinidad de retoques, destacando en su interior la esplendorosa Sala de Armas, donde se hallan un gran número de objetos de interés artístico.

- **Casa del Canto del Pico:** Sobre una colina elevada sobre el pueblo de Torrelodones, se halla esta casa construida en 1.920 por el Conde de Almenas, pasando después a ser propiedad del general Franco. En 1.930, fue declarado Monumento Histórico-Artístico por la cantidad de obras de arte que alberga en su interior, gracias en gran medida a la acción recopilatoria de su constructor. Se cuenta que el político Antonio

Maura se dedicaba a pintar en él, siendo en esta obra arquitectónica donde encontró su muerte.

- **Pinturas rupestres:** En el término de Manzanares El Real, cerca del límite con Soto del Real, se han encontrado tres lugares con pinturas rupestres pospaleolíticas muy próximos entre sí. Se localizaron en la finca denominada los Aljibes, junto al Canto del Berrueco, en la Pedriza, entre el embalse de Santillana y el cerro del Jaralón.

De los tres lugares, el de mayor relevancia por el número y la singularidad de las pinturas es el situado en el abrigo de los Aljibes, en el extremo noroeste de una hendidura, situada al oeste del arroyo Santillana y al sur del arroyo de las Higueras.

Las pinturas fueron descubiertas en 1989 por José Moreno Vázquez, cuando era un niño, y estudiadas por Carmen Priego.

Quien se asome a la cueva de los Aljibes no podrá evitar emocionarse al contemplar unas figuras rojas antropomorfas que algún artista anónimo nos dejó hace más de 3.000 años y que, a pesar de que en la actualidad no llegamos a comprender plenamente su simbolismo, hay que vincularlas con la mitología a la que recurrían nuestros antepasados para hacer tratos con la vida.

- **Puente del Batán:** también llamado puente Nuevo, está situado en el término municipal de Colmenar Viejo. Se levanta sobre el curso alto del río Manzanares, junto al kilómetro 39 de la carretera M-607, que comunica la citada localidad con Cerceda (El Boalo).

A pesar de que la tradición le atribuye un origen romano, el puente fue erigido en la Edad Media. El puente, que salva una garganta del río, se cimienta directamente desde la roca. Consta de un único arco, de medio punto, de 10,5 m de luz y casi 4 m de ancho. Presenta un dovelado muy regular, construido enteramente en piedra de granito, material muy abundante en la zona.